

EDITORIAL

Cuando nos encontramos en las puertas de nuestro XX Congreso Nacional, creo que ha llegado el momento de hacer alguna reflexión sobre nuestra Sociedad.

No me cabe ninguna duda de que el camino recorrido hasta hoy por los miembros de la SEDEN ha estado lleno de dificultades que sólo se pudieron salvar con un gran esfuerzo y con la voluntad de seguir siempre mirando hacia arriba, en definitiva, de seguir creciendo profesionalmente. Mi propia experiencia como presidenta de esta Sociedad me ha revelado aún más claramente cual y cuanto ha sido el trabajo de mis predecesores. Esa gran labor de todos aquellos que han hecho crecer nuestra Sociedad me hace sentir un gran orgullo por ser uno de sus miembros.

Ahora bien, si ese pasado hace que muchos de nosotros sintamos orgullo de pertenecer a la SEDEN, ¿qué vamos a hacer en el futuro para mantener esa pertenencia?

Ciertamente, la existencia de nuestra Sociedad responde a la voluntad de un colectivo que se ha caracterizado por una elevada inquietud profesional. Pero la realidad del presente parece apuntar la entrada de nuestra sociedad en un difícil periodo de << impás >> No ha habido presentación de candidaturas a la junta Directiva de la SEDEN. Ante este hecho cabe cuestionarse si la tan repetida frase «LA SEDEN SOMOS TODOS» es sólo una utopía. Franca decepción me produce ese pensamiento, pues desde que empecé a colaborar en los proyectos de esta Sociedad, y aún más en los últimos cuatro años, siempre he pensado que mi trabajo tenía sentido como integrante de un colectivo activo y ambicioso y sobre todo, de un colectivo **COMPROMETIDO PROFESIONALMENTE**.

Recientemente he tenido ocasión de escuchar lo que significaba ser enfermera en palabras de una de nuestras socias:

<<Es dejar tiempo al futuro, es quemar el tiempo pasado sin perder el tiempo diario, para poder escribir bien grande que nuestro esfuerzo no ha sido en vano>>.

Es no perder el objetivo, ni el punto de mira que nos hace funcionar,

Es dejar, muchas veces, el tiempo particular, para dedicar y avanzar la profesión a golpes de ingenio.

A pesar de ello, aún nos falta, ingenio, ganas y pasión».

Sin duda, la clave del compromiso profesional se halla únicamente dentro de cada uno de nosotros.

Creo que es el momento de que cada miembro de esta Sociedad haga su propia reflexión sobre lo que hemos conseguido... y sobre lo que podríamos perder.

Cristina Gil Gómez Presidenta SEDEN